

Table with subscription rates for Valencia and Fuera (Foreign) for monthly, quarterly, semi-annual, and annual periods.

EL COMERCIO

DIARIO POLITICO

LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

Redaccion y administracion, plaza de Manises, número 5, entresuelo de la derecha. Pascual Aguilar, librería, calle de Caballeros, número 1. Francisco Aguilar, librería, call del Mar. Sres. Serra y Compañía, papelería plaza de la Paz, número 7.

ANUNCIOS.

Reclamos, remitidos, comunicas los etcétera, á precios convencionales.

Año V.

Valencia: Miércoles 27 de Julio de 1881.

Núm. 1.451.

VALENCIA 27 DE JULIO DE 1881.

Nuestro apreciable colega «El Imparcial» publica un admirable artículo bajo el epígrafe «Las Cortes de las grandes esperanzas»...

Al efecto, transcribimos algunos de sus párrafos.

Dicen así: Durante un largo periodo de tiempo, en la azarosa época parlamentaria por que atravesó el partido fusionista, librando cada día batalla y cobrando ánimo para la siguiente...

La distancia era tan larga y la posicion tan mala, que los partidos avanzados del clero liberal no tuvieron reparo algunas veces en hacer una comun con la fusion, y una vez que en sus manos el poder, ofrecer una benevolencia leal y franca para que hiciera de él un uso acomodado á la teoría de su gobierno...

La sazón de las cosas trajo el Gabinete de Sagasta, y con este hecho la prueba de que las corrientes populares se imponen mas tarde ó mas temprano, aun á despecho de aquellos mismos que tratan de cerrarle paso en fuerza de maniobras electorales.

Una vez en el poder, se presentó al gobierno una cuestion, si no grave, difícil y pesada: la cuestion de personal; y salvada ésta, que no fué salvar pocos escollos, otra cuestion mas alta, mas grande y mas definitiva: la electoral.

En ella estamos todavía y no pocos disquisiciones trae consigo; pero su término está fijado, salvadas sus dificultades principales y en camino todos de llegar al capítulo primero (que hemos visto sino el prólogo) de la obra fusionista.

El mérito de los libros consiste en que las páginas primeras no dejen traslucir las situaciones culminantes, reputamos el libro de fusion por obra de las mas curiosas que se han publicado por entregas. Si, al contrario, las obras políticas deben dar norma por sus numerosos hechos de los sucesivos, tampoco reputamos mala la obra de la fusion, sino que guardamos el juicio para ocasion mas oportuna.

Hasta ahora el gobierno ha declarado qui limitaba su accion á interpretar en amplio sentido las leyes conservadoras, y es justo reconocer que así lo ha cumplido. E injusto fuera solicitar mas de su iniciativa, porque no hiciera otra cosa que el mejor dispuesto, privado del apoyo de las Cámaras.

Ello contesta «La Iberia» en los siguientes términos: Tiene razon el colega; cuando un partido toma uno y otro dia con decision y entusiasmo los escanos de la oposicion para contraristar con sus protestas, inspiradas en los clamores públicos, los reaccionarios procedimientos de parcialidades que, cual la conservadora, luchan por sostenerse en el poder apoyadas en una política de coacciones y atropellos;

cuando un partido consigue, como el nuestro, despues de esa brillante campaña entrar á regir los destinos patrios, y se inspira en los principios de la mas amplia libertad posible, dentro siempre de disposiciones legales que debe respetar y respetará hasta que sean modificadas ó derogadas con el apoyo de las Cortes que deben autorizarlas, no hay razon, no hay motivo para hacerle blanco de injustificados ataques, y, por el contrario, ese partido y ese Gobierno deben presentar una legitima esperanza para la patria, que tan lealmente le ve cumplir con los compromisos que le imponen sus ideas.

Muchas son, en efecto, las reformas que el país espera del Gobierno, muchas las resoluciones que á problemas difíciles y de vital interés han de dar las futuras Cortes; pero hace bien «El Imparcial» en tener confianza en nuestros amigos, porque estamos seguros de que han de corresponder dignamente á lo que de ellos exigen sus antecedentes, su amor á la libertad y la necesidad imperiosa que hay de cicatrizar heridas y corregir males que con su desatentada política han acarreado al país los conservadores.

Los que otra cosa creen ó aparentan creer, que no podemos convencernos de que estén tan obcecados, se convencerán muy pronto de que la nacion, para bien de todos, ha entrado en una nueva era reformista, de tan buenos resultados como funestos los ha tenido la política personal y exclusivista de los conservadores.

Las Cortes de los caidos en febrero fueron las Cortes de los desengaños; todo, absolutamente todo, creámos «El Imparcial», hace esperar que las próximas, las Cortes de las grandes esperanzas sean el punto final en la historia de nuestras desgracias y el primer capítulo de la obra magna de la regeneracion patria.

LO DE ORAN.

Confirmando y ampliando las noticias que hemos dado á luz en estos últimos dias, «El Atlas» dá nuevos informes acerca de la campaña que vá á emprenderse en la provincia oranesa contra las tribus rebeldes. En las conferencias celebradas por los generales que hoy tienen los mandos mas importantes de Argelia, se ha convenido llevar á cabo esa campaña con un vigor y una energia tales, que dejen en el espíritu de los árabes durante muchas generaciones el recuerdo del castigo.

«El Atlas» pide con este motivo que se advierta á las tribus sámisas ó dudosas lo que vá á hacerse, á fin de que no se conviertan en cómplices de los algerinos que hoy están rebeldes. Por lo que se ve y lo que se prepara, la represion vá á ser terrible.

Ultimas noticias.

Nada nuevo hay de operaciones. Sobre el paradero de Bou-Amama los informes son contradictorios. Un despacho de Orán del 19 dice que el agitado está á 50 kilómetros de Fraudah; pero no fija exactamente su situacion. Tambien mientras que unos telegramas aseguran que hay diferencias en su hueste, otros suponen que éstas carecen de importancia, y que entre él y Si-Sliman, el jefe de los rebeldes de 1864, se ha llegado á un acuerdo.

Por via de socorro se vá á organizar inmediatamente en Paris una loteria de cinco millones de francos, cuyo producto líquido se distribuirá entre los colonos de Argelia victimas de los últimos desastres.

Una orden del gobierno de la república establece esa loteria y nombra la comision especial encargada de emitir los billetes en el mas breve plazo posible. La orden fué comunicada por el gobierno el dia 19 al comité general de la prensa francesa.

«El Atlas» de Orán hace una rectificacion al telegrama que se envió de Almería á «El Liberal» con fecha 14, donde con referencia á los informes que suministran los repatriados de disturbios, agitaciones y atropellos que se suponen

haber ocurrido en Orán mismo, de conflictos entre moros y españoles de intranquilidad general.

En números posteriores—continúa diciendo «El Liberal»—hemos rectificado nosotros esos informes, por virtud de noticias de buen origen que nos lo aconsejaban. Ahora no tenemos inconveniente en consignar que «El Atlas» pide se abra una informacion, á fin de que quede evidenciado que esas noticias no son exactas.

Dadas las actuales circunstancias, no tiene nada de extraño que se exagere algo y se desfigure la verdad. Intervenien en este asunto apasionamientos de diversa especie, que contribuyen á que sea difícil conservar la calma necesaria para narrar y juzgar los hechos de una manera mesurada y discreta.

Ayer tambien recibimos una carta de Almería, dice «El Liberal», en que se hacen rectificaciones á otras cartas y á despachos publicados por nosotros y por varios colegas sobre el desembarco de los colonos oraneses que vuelven á la patria. Se nos dice que el horror de las escenas de Saida ha inspirado á algunos relatos en que se abultan algo los sucesos y sobre todo el pánico que han causado. Tambien se nos advierte que, prescindiendo de los fugitivos procedentes de la comarca en que están los españoles, la mayoría de los repatriados no excede al número que otros años regresó á la Península. En esta época suelen regresar muchos emigrados, porque empiezan en las provincias meridionales los trabajos de la cosecha que dá ocupacion á los infelices obligados á buscarla unos meses en Argelia y otros en España.

Nosotros esperamos á que la impresion producida por los sucesos se desvanezca un tanto y permita examinar con reflexion los hechos para investigar y decir acerca de ellos lo que sea cierto, pues conviene en materia tan delicada, sobre todo, conocer la realidad de las cosas.

Por conducto de los fugitivos desembarcados en Almería continuamos recibiendo informes de lo sucedido en la comarca oranesa. El corresponsal de «El Dia», interrogado á algunos de los antedichos inmigrantes, nos los proporciona:

«Se presentó, escribe el corresponsal, una mujer entutada, con los ojos arrasados en lágrimas, ahogada entre sollozos la pena de su alma.

Era una madre afligida, que tenia un hijo á quien los moros asesinaron, y un esposo querido, que tambien fué victima de la barbarie mahometana.

Manuel Moreno Cortés es un hombre de unos 40 años, de estatura mediana, de complexión fuerte, de color de piel negro.

—¿Por qué llevan Vds. luto?—le pregunté yo.

—Por un hermano mio—contestó el Moreno.

—¿Murió de muerte natural?—continué yo preguntándole.

—No señor—dijo—murió de un tiro que con su misma escopeta le dispararon los moros.

—¿Cómo llevábais vosotros armas de fuego?

—Porque últimamente tenia que hacer las conclusiones de esparto con armas de cualquiera clase.

—¿Cómo desarmaron á su hermano?

—Pepe, que así se llamaba, venia conmigo; un grupo de moros, que estaba al acecho, saltó de entre uno uno de los atochares mas altos del camino, y cogiendo á mi hermano de sorpresa, se abalanzaron sobre él y le quitaron la escopeta. Yo disparé la mia de dos cañones, y no sé si aquello que hice en defensa de mi hermano sería su sentencia de muerte. Los árabes ¡cobardes! en vez de dirigirse á mí, dispararon contra él hirándole mortalmente. Cuando le vi caer, la sangre toda se agolpó á mi cabeza y cegué. Arremetí contra ellos, disparé sobre ellos, y no sé, pero si no me engaño, la muerte de mi hermano está vengada.»

Del moro convertido que ya hemos hecho conocimiento á nuestros lectores, obtuvo el colaborador de «El Dia», aunque explicadas con difi-

cultad, las noticias biográficas que transcribimos:

«Me llamo Hacha-Hamet, tengo una hermana casada que se llama Helina, pero yo no vivia con ella; yo estaba al servicio de los españoles, y cuando ellos se unieron yo no quise dejarlos.

Les dije que queria venir á España y que sería cristiano como ellos, y me contestaron que aquí me cortarían la cabeza, y yo preferí que me corten la cabeza á seguir viviendo con los moros, que me toman ya por español y me matarían.

Yo, decia, estar dispuesto á morir si el amo lo manda.

El amo para él es el señor gobernador. El hijo de dicha autoridad estuvo enseñándome á santiguarme y á rezar, en unas tres horas ó cuatro que estubo esperando Hacha-Hamet que le dieran socorro.

Quando se marchó, besó la mano al ilustrado secretote, Sr. Carpena, que probablemente será el que lo bautice.»

Pero lo que con más dolor y vergüenza á un tiempo hemos leído en la carta de Almería que extractamos, es la sucinta pero ejemplar narracion de uno de los mismos repatriados llamados Juan Bautista Ortega:

«Dicho Ortega era maestro de escuela de Armañá; pero en vista de que pasaba un mes y otro y en vano esperaba el pago de la pequeña cantidad que le correspondia por su sueldo, á los treinta y seis meses de débitos cerró la escuela, y no teniendo dónde trabajar, antes que dedicarse á la mendicidad, tuvo que abandonar á España y buscar un asilo y un pedazo de pan en extrajero suelo para no morir de hambre.

Quando se acercó ayer avergonzado á recoger su socorro, pude preguntarle qué hacia en Africa y me contestó que llevaba las cuentas de los chantiers de Campillo y de Fuentes de dia, y de noche daba algunas nociones de instruccion primaria.

—¿Qué piensa V. hacer ahora?

—Voy,—me contestó,—á ver si encuentro trabajo, sea como quiera.

«En Doña María, pueblo distante unas cinco leguas de aquí, se han principiado hoy los trabajos de la carretera de Viches á Almería, y allí admiten braceros—objeto una de los que estábamos reunidos.

—Lo sé, señor,—dijo Ortega,—pero mis fuerzas físicas no me permiten ejercitarme en ciertos trabajos. Sin embargo, té, por si puedo estar como sobrestante ó algun cargo auxiliar.

Carecemos de fuerzas para comentar el anterior relato. Es harto elocuente de por sí, y por sí sólo explica la triste condicion social de nuestra patria.

Una interesante correspondencia dirigida á «El Imparcial» desde Sidi-Bel-Abbes nos ofrece cosecha fecunda de tristes nuevas, confirmacion y ampliacion en general de las ya conocidas.

Sidi-Bel-Abbes es poblacion muy española, así por deber su prosperidad á nuestros compatriotas como por haber en ella muchos de éstos. Ocioso es decir que el Sr. Martinez (el corresponsal citado) y el Sr. Guizarro (comisionado de nuestro consul en Orán) fueron acogidos con vivas muestras de afecto; tanto más, cuanto que ambos señores llevaban socorros, ya oficiales, ya de la suscripcion de «El Imparcial», para los infelices jornaleros ansiosos de regresar á España.

«Paralizados por completo los trabajos en casi todos los chantiers de esta provincia por los feroces atropellos de que han sido y aun continúan siendo victimas nuestros compatriotas, dice el Sr. Martinez, fácil es comprender que no habrian de escasear los que pretendieran regresar á sus lares. En menos de dos horas se nos presentaron unos 150; pero en un estado tan lamentable, que renuncio á describirlo por no apesadumbar al lector con la vista

de un cuadro lleno de horrores y desdichas.

Los emigrantes, en casi su totalidad, pertenecen á la provincia de Almería, y se muestran tan desilusionados respecto á lo que se les prometia y esperaban obtener de Africa, que juran y perjuran no volver más á ella, aunque se mueran de hambre. Algunos, al saber que podian regresar á España con toda su familia, libres de todo gasto, bailaban de contento; otros lloraban, y otros salian como disparados á participar la buena nueva á sus amigos y paisanos.

Al describir el monton de trastos viejos y de objetos ruines y pobrismos que constituyen los bienes muebles de aquellos desdichados, observa acertadamente el corresponsal:

«En esto han venido á parar las halagüeñas promesas de felicidad con que Francia convidaba á los españoles que quisieran colonizar los campos argelinos. Harapos, y nada más que harapos. ¡Habrá, despues de esto, españoles que aún sueñen con hallar fuera de su patria un porvenir venturoso? Africa y América se encargarán de contestar por nosotros.

Por último, he aquí el tremendo cuadro que el testigo de vista que nos procura estos datos traza de la situacion de aquella comarca. No cabe más desolacion y tristeza.

«La inseguridad personal, así en el campo como en la ciudad, es grandísima: no se habla más que de robos, asesinatos, saques, incendios y violaciones; por todas partes escuchanse ayes de dolor y gritos de angustia que conmueven las fibras del corazon menos delicado; reina el terror pánico, y la gente huye ante los peligros que aun la amenazan, sin volver la vista atrás, por temor de ser alcanzada. No hay ya apenas quien cultive los campos, ni quien cuide las plantaciones, ni quien recoja las cosechas que en no muy lejano tiempo daban vida, animacion y riqueza á esta colonia.»

«Lástima grande que la ineptitud y la discordia de las autoridades civiles y militares de la colonia haya venido á perturbar tan hondamente su creciente desarrollo, que tal vez no vuelva jamás á recuperar su antiguo esplendor. A no ser así, ni los españoles lamentaríamos esa inmensa y dolorosa catástrofe de que sólo se puede hablar con horror, ni los franceses verian peligrar su influencia y su poder en esta parte de Africa. Ellos lo han querido, pues que de ellos sea toda la responsabilidad.»

El colegio profesional agronómico

(Sesion inaugural.)

Ayer á las once de la mañana en los salones de la Sociedad de Agricultura, tuvo efecto este solemnisimo acto, cuya innegable importancia merece le consagremos algunas líneas en nuestras columnas.

Ocupaban la presidencia los Sres. Sanz Bremon, ingeniero agrónomo, que es presidente de la referida asociacion, teniendo á su derecha al ilustrado ingeniero de montes don Eduardo Serrano, socio protector del Colegio, y á su izquierda al Sr. D. Mariano Ibarra Sanchez, presidente efectivo de la nueva Sociedad.

La concurrencia fué numerosa, compuesta en su mayor parte de peritos agrónomos, agrimensores y demás clases que componen el Colegio, otras personas invitadas, socios de la Agricultura, representantes de distintos pueblos de la region valenciana, algunos redactores de «Las Provincias», «El Mensajero», «La Lealtad», «El Zuavo», «La Ilustracion del Obrero» y «El Comercio», y otros corresponsales del diario madrileño.

El Sr. Ibarra, como colegiado presidente,

Arriano venia á recoger de aquellos lugares el cuerpo de su tio; cuando lo supieron, su desconcierto se manifestó abiertamente á pesar del respeto que tenían á su párroco. Hombres y mujeres, ancianos y niños, ponian el grito en el cielo, porque les querian arrebatar el cuerpo de su santo, que vendría á ser un día el patron de la sierra y del valle, para llevarlo á la ciudad, en donde nunca faltan santos en los altares.

Añadian tambien con cierta viveza, propia de un pasion que experimentaban, que si el ermitaño hubiese querido ser enterrado en otra parte, habria abierto por sus propias manos su sepultura en el pico de Castromiuo; protestaban además con mucha energia que nadie subiria para traer el cuerpo del santo.

El carácter de la manifestacion era por demás heroico; la resolucion y firmeza con que se expresaban, permitian creer que los pastores se pondrian decididamente á la ascension del que se intentase exhumar el cadáver del ermitaño.

Los gritos y las vociferaciones tumultuosas de aquellas sencillas gentes revelaban un próximo conflicto si no se desistia del proyecto que el sobrino deseaba ejecutar.

El párroco, indeciso y afectado, consultaba con la mirada fija en la de su jóven huésped lo que convendria hacer en aquel momento.

—Señor cura,—decia Juan revistiéndose de cierta autoridad y llevando la voz entre los pastores, como el que más se distinguiera entre ellos en obsequio del difunto,—cómo deja su merced que nos lleven las cenizas del que era tan amigo nuestro?

—Mi deseo, hijos míos,—opuso el cura á la interpelacion de Juan,—es que las conservemos en el cementerio de la parroquia, porque, como vosotros, deseo que queden en la sierra, pero enterradas en sagrado.

Esta última observacion del párroco se encaminaba á desarmar la actitud poco benévola de los pastores.

—Pues allá encima tambien es sagrado, pues hay una capilla. No, señor, el cuerpo de este santo no se lo llevarán de aquí,—replicó Juan.

—Eso deseamos todos, señor cura; por el amor de Dios, que no salgan de aquí los restos tan queridos del ermitaño,—exclamaron los demás compañeros de Juan.

—Yo no puedo disponer cosa alguna en este asunto. El señor sobrino de nuestro amigo es el único que sabrá lo que debe hacer,—dijo el párroco á los pastores.—El es quien manda.

—Que mande y disponga lo que guste; pero que no nos lleve nuestro tesoro. Que nadie intente tocar aquel sagrado. Vamos á levantar las piedras del camino y á destrozarlo todo, y despues que suba quien pueda y á tanto se atreva,—dijo Juan, apoyado por las voces estridentes de los mas osados de sus compañeros.

A una declaracion tan energética y acentuada, era desahogado y casi cruel querer resistir. El sobrino del ermitaño estaba conmovido, considerando el amor hermanístico que á su tio guardaban aque los sencillísimos labriegos. El cura á su vez le aconsejaba que cediese al ruego que se le hacia.

Entregar los restos del ermitaño á la guarda y cuidado de aquellos serranos era un acto digno

D. Manuel Oliveira era un acaudalado comerciante de Coimbra de los mas acreditados del reino; la exportacion de los vinos, aceites y naranja de la Beira y de la Barriada, constituia el fundamento del tráfico y de la especulacion que le habia enriquecido.

Los capitales que manejaba eran tan considerables, que de todas partes, ya de Lisboa, ya de las demás provincias, le brindaban siempre para que tomase parte en los negocios que ofrecia el mercado.

La casa de Oliveira y compañía habia tenido un principio modesto y limitado en la villa de Figueira. Despues, mas tarde, el desenvolvimiento que tomaron las transacciones mercantiles exigió que el jefe de esta empresa, cuyas operaciones anunciaban un importante desarrollo, fuese á residir á Coimbra, adonde se trasladó D. Manuel, organizando desde allí los corresponsales y agentes especiales en los puertos de la costa y en todos los pueblos en que consideró necesario su establecimiento. La casa de Coimbra, dirigida siempre por D. Manuel, era el centro de donde partia el impulso que las otras recibian. La centralizacion, de cuya utilidad tanto dudaban hoy los políticos veleidosos respecto de los asuntos de la administracion públi-

tase su hijo. Pero este se conoce que es un caso escepcional.

Apesé Mendoza á la puerta que daba entrada al átrio, por el lado de la sacristia, en donde estaban la mayor parte de los sacerdotes, dejó los caballos á sus lacayos, y seguido de su hijo se acercó á los eclesiásticos. El arcipreste y algunos otros se adelantaron á recibirle.

—Sea V. muy bien venido, señor nuestro, ¡qué novedad es esta, caso extraordinario!

—Ciertamente que á mi edad y con mis padecimientos me cuesta ya mucho trabajo andar cuatro ó cinco horas á caballo, para atravesar las tres leguas de sierra en este tiempo tan frio y crudo. Ya no estoy para tales expediciones, y no asisto á entierros. Hace mucho tiempo que no voy á ninguno; pero este ermitaño era tan conocido y respetado por sus virtudes, por su caridad y por su modestia, que me resolví á venir al funeral, y además bastaba que la invitacion fuese del honrado señor párroco, de quien era tan amigo el difunto, para que yo hiciera con gusto este esfuerzo.

—¿Entonces V. no le conocia?

—Jamás le he encontrado en la sierra.

Esta contestacion tan laconica puso fin al diálogo entre los eclesiásticos y Mendoza de Alburquerque. Pocos momentos despues dió principio la funcion religiosa.

Una vez terminada, Mendoza y algunos eclesiásticos entraron á descansar en casa del párroco, que les ofreció un frugalísimo desayuno. Quando se retiraron los curas, dijo Mendoza al vicario con los ojos humedecidos por el llanto: —¡Pobre Enrique! ¡Qué vida! ¡Qué martirio!

leyó el notable discurso que podrán ver nuestros abonados en otro sitio de este diario, que, aunque breve, entraña suficientes puntos de doctrina para comprender la importancia de la institución agrícola en nuestra patria, especialmente en estas feraces regiones cuya prosperidad y grandeza la deben a la madre tierra. Una salva de aplausos demostró al Sr. Ibarra la complacencia con que le había escuchado el concurso.

El secretario-contador del Colegio Sr. Gonzalez Blanquet, leyó oportuna memoria, reseñando a grandes rasgos la historia de la asociación que nació a la vida oficial, y dando cuenta de la plausible constancia con que el Sr. Ibarra se dedicó desde los primeros momentos a llevar a cabo su pensamiento de unir en fraternal lazo a todos los profesores agrónomos.

El distinguido ingeniero Sr. Serrano, aludido por el secretario, hizo uso de la palabra, y en una brillante improvisación emitió su parecer sobre los fines que debe llenar el Colegio, haciendo oportunísimas observaciones sobre las reformas que deben pedirse para la formación de un cuerpo agrónomo, pues no tiene razón de ser, decía, que haya tres clases de peritos (medidores, tasadores y agrícolas) cuando los conocimientos que se exigen a unos y otros son complementarios y no cabe verdadera separación. Con grandes aplausos fueron recibidas las elocuentes y afinadas consideraciones del Sr. Serrano.

El Sr. Sanz Bremon dió las gracias a la sociedad por el nombramiento de presidente honorario hecho en su favor, y deseándole gran vida, declaró inaugurado oficialmente el «Colegio profesional agrónomo», levantando la sesión.

Después de este brillante acto se trasladaron a la fonda de Paris algunos colegiados a celebrar en fraternal banquete esta fecha de unión, que señala una era de prosperidad para el porvenir agrícola de estas regiones, pues sabemos que los peritos asociados emprenderán una serie de trabajos en armonía con su noble misión.

El menú fué esquisito, y al destaparse las botellas de champagne frapé, inició los brindis el Sr. Ibarra, que hizo votos por los colegiados prosigiera la obra emprendida con entusiasmo y fe, brindando además por la prensa de la capital, a la que pedía su desinteresado apoyo, como venia prestándosele hasta aquí.

Por nuestra parte, ya sabe el Sr. Ibarra que EL COMERCIO se complacerá en ser útil al «Colegio agrónomo». Después brindaron en este orden los Sres. siguientes: Cambra, por la unión, que es la fuerza; el Sr. Poy (de «El Zuavos»), dijo unos versos muy oportunos; Peris (de «La Lealtad»), por la prosperidad de los colegiados; Benito Busó (de EL COMERCIO), por el Colegio Agrónomo; D. Daniel Ibañez (de «La Ilustración del Obrero»), expresó su deseo de que el Colegio de Agrimenomendado, brindando por los agricultores y por las clases obreras, poderosas palancas sobre las que descansa la riqueza de nuestro país; el Sr. Milego (de «El Mensajero») dijo que el porvenir de España estriba en el desarrollo y perfeccionamiento agrícola; se felicitaba de que las provincias valencianas hayan realizado el gran pensamiento de unirse para fomentarle, y brindó por los iniciadores del colegio y por los dignísimos representantes, de otros pueblos allí presentes; el presidente del Colegio de Castellón, respondiendo a esta alusión, brindó por sus compañeros, por los socios honorarios y por la prensa; el Sr. Serrano, siempre oportuno, dijo que la nueva asociación, entre sus múltiples trabajos, debe procurar llamar la atención del gobierno para que se subsanen ciertos defectos legales y se tenga más consideración a los profesores agrónomos; finalmente, el Sr. Sanz Bremon, reasumiendo, brindó por que se lleve a cabo el feliz pensamiento de la asociación, y por que alcance un estado floreciente en la vida legal, inaugurada pocos momentos antes. Todos fueron muy aplaudidos, y en el acto reinó la más franca cordialidad y armonía.

Terminamos felicitando al Colegio agrónomo

mico y a su junta directiva, especialmente al Sr. Ibarra, cuya actividad y buen celo en pró de la institución es digno del mayor elogio.

NOTICIAS LOCALES Y GENERALES

El Diario de Valencia, órgano del Sr. Capdepon, al hablar de los candidatos adictos al gobierno por esta provincia y después de enumerarlos, asegura, competentemente autorizado, que ellos constituyen parte de la candidatura adicta. Como la lista que consigna forma, según expresa declaración, parte de la candidatura adicta, y como tal parte será solo una porción de las que deben entrar a constituir un todo determinado, bueno es que agregemos algún nombre a aquella que, sin duda involuntariamente, se le olvidó al colega, para completarla algún tanto. Acaso el Sr. Fernandez de Córdova, que luchará en Torrente; el Sr. Loigorri, que se presenta en Gandia; el Sr. Espugues, que dará la batalla en Enguera; el Sr. Cubells que combatirá al republicano Sr. Martín de Ollas en Alcira, y el enérgico escritor Sr. Segovia, que procurará triunfar en Chiva, no son tan adictos como los consignados por el Diario de Valencia a la política del partido fusionista que nos gobierna? ¿No están también adictos, apesadumbrados, inclinados a la política imperante? ¿No son correligionarios políticos de los ministros actuales y defensores de los principios, doctrinas y procedimientos que informan al partido que, para bien del país, dirige la nave del Estado? Indudablemente. Hay más todavía: el señor presidente del Consejo de ministros ha escrito cartas muy expresivas, muy claras, muy terminantes a cierta elevada personalidad de esta provincia, manifestando, en nombre del gobierno, que donde se presenten dos candidatos adictos al mismo, es su voluntad que sus delegados en provincias observen la más estricta neutralidad para evitar las quejas y conflictos que inevitablemente surgirían de no hacerlo así.

La más estricta neutralidad, esto es, la más completa inacción, en virtud de la cual no debe tomarse por los gobernadores partido alguno, iniciativa de ninguna especie a favor de ninguno de los dos candidatos adictos, si se han de cumplir los deseos del gobierno que rige la nación española.

Creemos que el apreciable colega El Diario de Valencia está completamente de acuerdo con nuestra opinión, y que no rechazará el testimonio que presentamos sobradamente auténtico y concluyente y que tenemos en nuestro poder.

El infatigable redactor de La Correspondencia de España, nuestro paisano y particular amigo, Sr. Peris Mencheta, da cuenta a aquel periódico de haber sido asesinado en Torrente el cabo de serenitas, constitucional afecto—dice— a la candidatura del Sr. Sales, y añade:

«Sensible es que el encono político produzca tales desgracias, que sumen en la miseria a numerosas familias.»

Lo sensible es que el Sr. Mencheta vierta conceptos tan destituidos de fundamento. No queremos creer a tan distinguido escritor, sujeto a recibir informes del primero que se los da con la intención que en la noticia se advierte; y puesto que el asunto está sub judice, no debía anticiparse idea alguna que al juzgado compete aclarar.

Por nuestra parte, ni siquiera nos creemos en el deber de protestar por la noticia, que tiene tan cierta como el asesinato, según se desprende, de la siguiente rectificación que publica El Mercantil Valenciano:

«En nuestro número del domingo digimos, apoyándonos en la versión que circuló en una dependencia pública, que había sido asesinado el cabo de serenitas de Torrente. Posteriormente hemos sabido que no ha habido tal asesinato, y lo único que ocurrió fué que le dieron una paliza a dicho cabo, sin que este hecho tuviera la más mínima relación con la política, como algunos colegas dió a entender, sin duda con referencia a al mismo origen que nosotros lo supimos.»

La Correspondencia de España, volviendo sobre el asunto, escribe las siguientes bien meditadas líneas:

«En la carta que publicamos anoche de Valencia, nuestro compañero Sr. Mencheta acoge el rumor de que por cuestiones electorales ha sido asesinado en Torrente el cabo de serenitas. Como el asunto está en poder de los tribunales, creemos prudente advertir que debe suspenderse todo juicio hasta después de la terminación del sumario, por si fueran otras las causas o los móviles que han impulsado a sus autores a cometer tan sensible crimen.»

Por nuestra parte, ni una palabra más.

Hemos tenido el gusto de abrazar a nuestro queridísimo amigo y colaborador D. Emilio Ci-

rujea y Ros, cuyos notables escritos firmados con el pseudónimo Temis, han tenido ocasión de apreciar nuestros lectores.

Sea bien venido nuestro amigo.

—Festejos de hoy.

Tercer día de feria de ganados y distribución de premios a los ganaderos en el pabellón Municipal a las seis de la tarde.

Fuegos de artificio en la Alameda.

Ayer terminó el belen taurino de esta temporada con la lidia de dos becerros, de Veragua uno y de D. Pedro de la Morena otro, estoqueados por Cosme, sobresaliente de cualquier cosa menos de matar de toros.

Presidió el Sr. Guerrero, teniente de alcalde. El primero de los de invierno tomó seis varas, matando dos alifafes en tres tumbas, y con tres pares de Gallo y Molina, pasó a manos de Cosme, que salió del atranque con una estocada, dos pinchazos y un descabello a la primera.

El segundo tomó con trabajo las de reglamento, y con dos pares y medio de los de Sanchez, muy matitos, se las hubo con el de Gonzalez, que le atizó una á pas) de banderilla, tomando el olivo y dejándose el trapo en el terreno. El de la Morena se echó apesadumbrado de tanta molestia.

Las vaquillas de ordenanza para el público y los fuegos de Espiau terminaron el espectáculo. El domingo, si no mienten nuestros informes, se dará una media corrida por el estilo, esto queando Hostion.

—Ha llegado a esta ciudad, donde permanecerá durante las ferias, el Director del periódico La Bordadora, D. J. Brugaroles, hospedándose en la Fonda de Paris.

El objeto de su venida es para propagar y dar algunas lecciones del bordado artístico, que con tanto éxito está enseñando en Barcelona.

Hemos tenido ocasión de admirar un rico bordado de una de sus discípulas, que de seguro ha de llamar la atención de todas las señoras, por su novedad y buen gusto.

—Debiendo continuar con eficacia desde primero de agosto próximo los apremios contra los ayuntamientos morosos en cubrir las atenciones provinciales, se ha dirigido una circular a los comisionados de apremio, para que antes de terminar el presente mes comparezcan en la caja provincial, con objeto de recibir instrucciones.

—Una forastera dejó olvidado anteayer en el coche tran-vía número 4, que hace su servicio de Valencia al Grao, un pañuelo que contenía 900 reales y una factura de comercio.

En cuanto notó su falta dio cuenta del hecho a los municipales, que no tardaron en recobrar el objeto perdido, pues el honrado conductor del coche lo había recogido, y estaba dispuesto a anunciar su hallazgo.

Cada vez tenemos más motivos de aplaudir a los dignos empleados del tran-vía.

—Por dimisión del que la desempeñaba se halla vacante la secretaría del ayuntamiento de Cuartell, dotada con el sueldo anual de 687'50 pesetas, pagadas de fondos municipales por trimestres vencidos.

Se ha señalado el plazo de veinte días para presentar las solicitudes.

—El monstruoso becerro expuesto a la pública admiración en uno de los barracones de la feria, estuvo anteayer expuesto a morir ahogado por haberse inundado el agua que alumbra dicha caseta, derramó el ruido, que se inflamó, produciendo una hoguera.

Por fortuna la cosa no pasó del susto.

—El 29 de agosto próximo se substará el suministro de aceite y paja larga para relleno de jergones y cabezales en las comisarías de Cartagena, Alicante, Castellón, Morella, Murcia y Albacete.

—Se halla vacante la plaza de farmacéutico titular de Mogeute.

Los que aspiren a ocuparla deberán presentar sus solicitudes en el plazo de treinta días, debiendo tener presente que contraen la obligación de suministrar medicamentos a 150 familias pobres, y por este servicio tienen asignadas 625 pesetas anuales.

—Los periódicos franceses refieren un acto de valor, en el que el shah de Persia ha estado a punto de perecer, salvándose únicamente por su serenidad y sangre fría. El hecho, tal como lo refieren los periódicos, es el siguiente:

En una de las últimas cacerías de leones y tigres, a las que es muy aficionado Nasser-Eddin, shah de Persia, éste se halló frente a frente de un hermoso tigre real, sobre el cual descendió su carabina, no hiriéndolo sino levemente.

Furioso el tigre al sentirse herido, se lanzó sobre el shah, el cual, abandonando su carabina, agarró el ataque a pié firme, armado de su cuchillo de monte.

A los pocos segundos el soberano de Persia y el de la selva no formaban más que una masa compacta.

La guardia imperial, helada de terror, no se atrevía a tirar al grupo por temor de herir al shah, cuando a los pocos instantes vieron levantarse a éste del suelo sano y salvo. El tigre tenía el corazón atravesado por el cuchillo de monte. El shah tan solo había recibido algunas pequeñas heridas.

—En New-York se ha abierto una suscripción para la construcción de un globo aerostático, destinado a hacer la travesía del Atlántico. El aeronauta, que desea hacer esta tentativa, cree haber encontrado el medio de impedir la pérdida del gas durante los cinco ó seis días que dure su viaje a Europa.

—Algunos colegas madrileños han publicado estos días telegramas de Valencia dando cuenta de que se proyectaba robar la caja de la Administración económica de esta provincia, que contenía algunos millones de reales.

La noticia nos era conocida, pero no creíamos prudente darla publicidad con el fin de no espantar la caza, ya que todo estaba preparado para coger infraganti a los ladrones, caso de que intentaran el escape.

El rumor público atribuye el proyecto al preso apodado el «Zapatero», recién fugado de los cárceles de Serranos, y que, según se dice, demostró su maestría para esta clase de trabajos en la caja de Alicante.

—El próximo presupuesto de Marina consignará cuatro millones de reales para la construcción de cuatro cañoneros.

—Escriben de Lérida que el 21 fué puesto a disposición del juez un empleado de aquella administración Económica, de resultados del expediente gubernativo que se instruyó sobre una irregularidad de ocho mil duros.

—La Gaceta publica una circular de la dirección de Beneficencia y Sanidad, declarando súcias las precedencias de la Uruguayena (Brasil) que se hayan hecho a la mar después del 20 de junio próximo pasado, por haberse declarado en aquel punto el cólera morbo.

—El Sr. Castelar se ha encargado de redactar la invitación al país para que conozca el pensamiento de la exposición de minería y artes metalúrgicas y concurra al certamen.

—Con justicia ha merecido elogios de las personas inteligentes la galería artística de figuras de cera establecida en el pabellón levantado junto a la fábrica de tabacos.

Entre otros grupos llaman la atención los titulados «Ejecución de los asesinos del Czar», «La muerte del brigadier Gabrinyet», «El insigne navegante Cristóbal Colón», explicando su proyecto de descubrimiento de las Américas en la celda del padre Marchena.—Grupo de tres figuras.

«El emperador Alejandro II de Rusia», asesinado en San Petersburgo el 13 de marzo de este año, en su lecho mortuario.—Grupo de tres figuras, presentado con suntuoso esplendor y sorprendente riqueza.

Pudora, dotada por Minerva y Mercurio, de sus característicos atributos de la grandeza.—Grupo de tres figuras.

«El Papa León XIII» bendiciendo al pueblo el 3 de marzo de 1878, momentos antes de su coronación.—Grupo de tres figuras.

«Thamar y Judá», grupo bíblico de dos figuras.

«La niña perdida», atractiva y simpática escena de tres figuras.

«Los pobres», imploradora la caridad pública.

—Anteayer tarde penetraron ladrónes en la casa núm. 34 de la calle de las Barcas, y cuando se retiraban con su presa, consistente en dos relojes de plata y unos pendientes de oro, fueron detenidos por los agentes de O. P., quienes consiguieron recuperar las alhajas y encerrar a uno de los cacos en la cárcel de Serranos.

—A 1.599 billetes ascendió anteayer el número de los despachados en la Exposición del Ateneo-Casino Obrero.

—Según anuncio de la Intendencia de ejército de esta plaza, los tipos que han de regir en la subasta para contratar el suministro de pan y pienso a las tropas de Murcia, son los siguientes:

Ración de pan: 70 decágramos 0'23 pesetas. Idem cebada, 6'9 litros, 0'67 pesetas. Quintal métrico de paja pienso, 3'98 pesetas. La subasta tendrá lugar el 3 de agosto próximo.

—Nuestro paisano el aventajado profesor de violín Sr. Faubel, ha compuesto una polka que la titula «La paloma», y que ha dedicado al Circolo Valenciano, cuya primera audición tendrá lugar esta noche entre diez y once en el pabellón que dicha sociedad tiene instalado en la feria, la cual será ejecutada por la brillante música del regimiento de España.

—El Mensajero de Atenas publica una importante noticia arqueológica.

El teatro de Epidauró, que es el teatro helénico más antiguo que ha llegado hasta nosotros en un perfecto estado de conservación, ha quedado completamente al descubierto. Puede contener 30.000 espectadores. Comprende 52 filas de asientos, de las cuales la última tiene 214 metros de longitud. Este teatro, construido en el siglo V antes de Jesucristo por el célebre Polycleto de Argos, era, según Pausanias, el más hermoso de Grecia y el más espacioso después del de Megalópolis. En el escenario se ha descubierto una estatua colosal de Esculapio.

—El célebre pianista Rubinstein hállase todavía en Londres, donde da conciertos, en los que según los periódicos ingleses ha ganado 60.000 francos en cuatro días.

Otra pianista notable, la señora Monter, ha hecho furor a su lado, tocando con el coloso ruso a cuatro manos y en dos pianos.

—El autor del «Fausto» acaba de terminar un oratorio muy importante del género de la «Gallia», titulado «Redemption».

A consecuencia de un contrato, Inglaterra gozará de las primicias de esta nueva obra, que no hay duda dará la vuelta al mundo como su preciosa «Gallia».

—El Globo publica una carta de Valencia, en la que después de ocuparse de la feria, algo de política y otras menudencias, afirma que dentro de breves días marchará a Madrid el señor Capdepon.

Aunque los republicanos posibilistas tienen verdadero motivo para estar enterados de lo que se proyecte en el Gobierno civil, creemos que esta vez carece de fundamento la noticia.

—La Junta de clases pasivas de esta provincia, después de dolerse del gran descuento que sufren y lo inútil de sus reclamaciones ante el Gobierno, para que se equiparara aquel con el de las demás clases que cobran del Estado, propone que se vote la candidatura de D. Nicolás García para que con el celo que le distingue vaya al Congreso a defender los intereses de la clase que es al mismo tiempo su propio interés.

—La recaudación de aduanas del mes de julio último ha ascendido a la respetable cifra de 9.376.928 pesetas, ó sean 935.834 mas que en igual mes del año anterior.

Las provincias en cuyas aduanas fueron mayores los rendimientos que en junio de 1880, son las siguientes: Barcelona, Santander, Vizcaya, Guipúzcoa, Cádiz, Málaga, Coruña, Sevilla, Gerona, Almería, Murcia, Madrid (sección de aduanas), Oviedo, Badajoz, Cáceres, Huelva, Granada y Lérida.

Han excedido la consignación las provincias de Almería, Badajoz, Barcelona, Cáceres, Cádiz, Coruña, Huelva, Lérida, Madrid (sección de aduanas), Málaga, Murcia, Oviedo y Santander.

La provincia de mayor recaudación fue la de Barcelona, que obtuvo 1.971.584 pesetas; el segundo lugar figura la de Santander, con 1.471.643; después la de Vizcaya, 1.027.058; luego la de Guipúzcoa, por 867.882; y por menores cantidades las demás provincias.

La que recaudó menos fué la de Zamora, que solo obtuvo 480 pesetas.

Han estado en baja, con relación al mes de junio de 1881, las provincias de Alicante, Castellón, Navarra, Pontevedra, Tarragona, Valencia y Baleares.

—Curiosa es en extremo la siguiente noticia que publica una acreditada revista de Alemania referente al baile llamado de San Vito.

Dice así: «Procesion bailable.—El martes de Pascua ha efectuado en Echtenach (gran ducado de Luxemburgo) la famosa procesion anual, y los que tomaron parte en ella dan tres pasos hacia adelante y dos hacia atrás, al compás de la música».

El espacio que recorre la procesion es de un kilómetro próximamente. El número de asistentes ha sido este año de más de 9.000, tomando parte en la ceremonia multitud de personas atacadas de epilepsia y de otras enfermedades análogas.

Esta procesion se instituyó en el siglo XIII para celebrar la desaparición de una epidemia del baile de San Vito.

Ridícula es por demás la costumbre que se

—Es verdad, amigo mío; si había cometido algunas faltas, bien duramente las ha expiado.

—Faltas, ¡infeliz! ¿Cuáles podían ser las de mi querido Enrique, el hombre más honrado y el corazón más noble y leal que he conocido?

—Le ha escrito Vd. a su sobrino?

—Sin pérdida de un instante; yo le espero mañana aquí para que asista a la apertura del testamento, que se leerá en el acto.

—¡Ah! ¿había hecho testamento?

—Hace mucho tiempo,—respondió el párroco.—Pocos meses después de su instalación en Castromino fué un día a casa del escribano de Valezim y volvió con el testamento en regla.

—Desdichado!—dijo Mendoza enjugando sus lágrimas,—bien sabe Dios cuánto le quería. Además del parentesco que unía a nuestras familias, habíamos sido siempre íntimos desde el Seminario, en donde nos educamos juntos; siempre estuvimos en correspondencia hasta que ocurrió el suceso que le alejó de la sociedad. Conservo la carta en que me lo refería minuciosamente—no la puedo leer sin tener los ojos arrasados.—¡Desventurado amigo!

—Ahora,—dijo el párroco a la vez conmovido,—ya está allí en donde acaban todos los sufrimientos de este mundo. Dios ha de tener piedad de su alma.

Mendoza de Alburquerque se despidió del párroco y regresó con su hijo para el Serrado. El cura se dispuso a recibir el huésped que esperaba, ayudando a prepararle un aposento en su modesta casa.

Llegó con efecto al día siguiente por la tarde a la casa rectoral un caballero joven con dos

Los pastores de hoy dicen haber oído a sus padres que era un santo.

La gente algo menos rústica que vive diseminada en los lugares y aldeas de los contornos, pero bastante separada de la sierra, ha olvidado ó ignora ya la historia de estos sucesos, de los que el pueblo guarda una vaga tradición.

El párroco falleció tres años después de la muerte del ermitaño; Mendoza de Alburquerque tampoco vive. Ambos hubieran llevado consigo al sepulcro el secreto de tan misteriosa existencia, si no se hubiesen hallado entre los papeles de este último la carta de Enrique, de que hizo mención el día del entierro, y toda la correspondencia que con él había sostenido desde el Seminario hasta su desaparición de la sociedad.

Gracias a estos documentos originales, oportunamente recogidos, podrá ser conocida esta tan interesante historia de la Ermita de Castromino.

de la venerable memoria del difunto y de los elevados sentimientos de su heredero, quien al fin asintió a las reflexiones del párroco; éste, dirigiéndose a los pastores, les dijo:

—Estad bien, hijos míos, el cuerpo del ermitaño quedará para siempre en el pico de Castromino. Cada uno de vosotros rogará a Dios por él en sus cotidianas oraciones.

—¡Viva el señor cura, que no deja llevar de la sierra nuestro querido santo! ¡Viva!—gritaron todos; y Juan, dirigiéndose al sobrino del ermitaño, añadió:

—Puede V. regresar tranquilo y seguro, que de hoy en mas, hasta la consumación de los siglos, nadie subirá a la ermita de Castromino.

Pocos días después de estos sucesos, los pastores inutilizaron el tránsito para la cima donde estaba la capilla; la subida quedó impracticable desde entonces. La ermita se fué desmoronando poco a poco, y en la actualidad sus ruinas se confunden con las del Castromino.

Cuando hay alguna epidemia en el valle, ó las dolencias habituales toman un carácter grave, los enfermos se dirigen a la montaña, y orando piden al ermitaño el alivio que necesitan en su salud. Creen que por su intercesión la recobrarán, y también llevan a apacentar sus ganados al terreno más próximo a la cumbre, porque suponen que la yerba que allí crece es medicinal, virtud atribuida a la misma santa influencia que los preservará de todo achaque.

Quién era ese ermitaño y por qué causa resolvió encerrarse en aquella triste y agreste soledad, nadie lo sabe actualmente en toda aquella comarca.

criados a caballo y otros a pié, que conducían unas andas ó feretro con varas destinado a la conducción del cadáver.

En la mañana inmediata se abrió el testamento, por el que quedaba nombrado heredero universal del ermitaño el sobrino suyo, de buen corazón y nobles sentimientos esperaba el exacto cumplimiento de su última voluntad, expresamente consignada, en lo relativo a sus restos mortales y a los de las personas que mas había querido, en una carta unida al testamento. Recomendaba especialmente a su sobrino que se asesorara para la ejecución de su postrera voluntad con el vicario, al que le daba como testimonio de su afecto la Biblia que el usaba hallada con los demás documentos sobre el altar de la ermita; a los pastores más devotos les donaba en legado perpetuo mil duros anuales. Al cuidado de su heredero quedaba la colocación del capital, y al del párroco la distribución de su producto.

En el mismo día, el recién llegado y el párroco se dirigieron al camino que conducía al pabellón de Castromino. Al pie de la montaña se encontraron con muchos pastores, entre los que estaba Juan, el que había enterrado al ermitaño, distribuido los pedazos de su pañuelo como santos y veneranda reliquia. Tan pronto como se enteraron de que el forastero allí presente era sobrino del difunto, apresuráronse a saludarlo, robriéndolo a la vez los favores que de su tío habían recibido, y recordando los remedios y recetas que a todos enseñara en prueba de amor y cariño que los profesaba.

Pero los infelices pastores no sabían que el

la este peric...

paísitan ci... pero como yase por las ras diversis durante el

—Un cab... feria sintió y sin darse a tioviese la a llo, present cerraron en

—Un vec... hallaba aye... do sin duda... cinos de la... cubo, con l... de abaja...

Los muñ... herido.

397. LA... TREN DEBA... si fuera posi... serí inútil... honda. Nad... una úlcera... oculo es p... agente anti... mente es b... que acción... que produ... carbúculos... para el dol... ranzas.

M. M. G... M dades de... rias, inclu... tolmá, num... CONSULTA

Discurso le... sion polític... Agrónomo... sidente D...

M. I. S... Señores: A... Colegio a q... el primer pa... significa el c... marcha a tr... forma y con... que empieza...

Nada justifi... me vuestra a... está justific... tenido un tí... cia de mis co... la fe que me... cimientos, ha... cia elevadot... Dotes mas... aspirar, se n... sion tan imp... liza hoy.

El Colegio... órdenes de... y de diversa... mejándose e... necesita de... que existen... completa; y... la senda que... curso, neces... pasos, que e... acometer tar...

Falto de qu... nes de todo... mo momento... atención, que... este forzado... sideración qu... mis insuficie...

Las solemn... regla general... fección a qu... El primer co... estar aquí com... gue con el p... preademos h... ciencias exact... antigua profes... despreciada c... como útil.

En lo que á... ñor D. Fran... práctico de a... completo de ag... «La prime... hacerse de la... mensura, a l... llas su origen... sociedad, nec... ella del der... pos que hue... cion, valto y... sables, y de... Aritmética, y... damental de l... ciones, se int... de la Agrime... determinado... tas para su m... ofrece el con... viduo, y facil... ó reparto.»

No se ha c... en el concept... neas; ni qued... te se legisó... dos volumen... La historia... nos, hombre... diendo la im... nistrativa ten... tierras, en e... dado, hacian... metras las co... exactitud.

No cabe p... portancia qu... tra entonces... Egipto se con... luego delimit... cion del pue... ¿Conserva... cu erdos de... Permittido... h ondad tras... demuestran... «Ordenar...

la este periódico, si se atiende a que pasa en un país tan civilizado como la pensadora Alemania; pero como dijo el otro, esto nos consuela, y váyase por las muchas mascaradas tonas y bárbaras diversiones que en el nuestro presenciaremos durante el año.

—Un caballero que paseaba anteayer por la feria sintió que le tentaban la cadena del reloj, y sin darse por entendido, agarró a que el caso tuviese la alhaja en la mano, y lo cogió del cuello, presentándolo a los municipales, que le encerraron en Serranos.

—Un vecino de la calle de la Encarnación se hallaba ayer mañana asomado al pozo admirando su dnda a alguna maritorrea, cuando los vacinos de la habitación mas alta dejaron caer el cubo, con tan mala fortuna, que descalabraron al de abajo.

Los municipales condujeron al Hospital al herido.

397. LAS ÚLCERAS COMO LOS VOLCANES SE NUTREN DEBAJO LA SUPERFICIE. —Sería inútil, aun si fuera posible, tapar el Vesubio, é igualmente sería inútil de curar superficialmente una llaga honda. Nada menos que el extinguirla curará una úlcera. El único modo de alcanzar el fuego oculto es por medio de la sangre, y el único agente antilógico que hará el trabajo enteramente es la ZARZAPARRILLA DE BRISTOL. Con que acción química neutraliza el veneno mordaz que produce las erupciones, las lagas, tumores, carbúnculos, etc., es imposible explicar, pero para el doliente, que nunca engaña sus esperanzas.

M. M. GINÉS, médico especialista en enfermedades de la matriz y vías genitales urinarias, incluso las secretas, plaza de San Bartolomé, núm. 3, entresuelo.

CONSULTA de ocho a diez y de dos a cuatro.

Discurso leído el día 26 de julio de 1881 en la sesión pública inaugural del Colegio Profesional Agronómico Valenciano, por el colegado presidente D. Mariano Ibarra Sanchez.

M. I. Sr.

Señores: Acto de trascendencia es este para el Colegio a que me honro pertenecer, porque es el primer paso que da en el orden social; que significa el camino que se propone seguir en su marcha a través del terreno científico, en la forma y condiciones que exige el elemento en que empieza a vivir.

Nada justifica que mi desautorizada voz llame vuestra atención; mi presencia en este sitio está justificada por el solo mérito de haber obtenido un título profesional, y por la indulgencia de mis compañeros, que fundándose mas en la fe que me anima, que en mis propios merecimientos, han usado de cariñosa condescendencia elevándome a tan inmerecido puesto.

Notes mas altas a las que ni en sueños puedo aspirar, se necesitan para el desempeño de misión tan importante como la que el Colegio realiza hoy.

El Colegio viene a la vida desempeñando dos órdenes de funciones completamente distintas y de diversa aplicación por consecuencia, asemejándose en su organismo al individuo que necesita de las de nutrición y de relación para que existan las manifestaciones propias de vida completa; y si al venir a ella para emprender la senda que marcada tiene en el general concurso, necesita de una guía que encamine sus pasos, y eso es en mi ceasurable temeridad la de acometer tamaña empresa?

Falto de fuerzas y mas falto aun de condiciones de todo género, me encuentro en este supremo momento, siendo el objetivo de vuestra atención, que humilde suplico, si he de salvar este forzado compromiso, fiando mas en la consideración que me estais dispensando que en mis insuficientes esfuerzos.

La solemnidad es como la nuestra tienen por regla general un objetivo de progreso y de perfección a que nosotros aspiramos.

El primero de ellos lo constituye el hecho de estar aquí congregados, y el segundo se constituye con el laborioso estudio que unidos emprendemos hoy en el vastísimo campo de las ciencias exactas y naturales, base de nuestra antigua profesión, tan útil como antigua, tan despreciada como necesaria y tan indispensable como útil.

En lo que a las exactas se refiere, dice el señor D. Francisco Verdejo Paz, autor del Guía práctico de agrimensores y labradores, ó tratado completo de agrimensura y aforaje:

«La primera y mas útil aplicación que puede hacerse de la Aritmética y Geometría, es la agrimensura, a la que, por decirlo así, deben aquellas su origen. Desde que los hombres formaron sociedad, necesitaron de la Agricultura, y con ella del derecho de propiedad de los campos que hubieron de cultivar. Su limitación, valor y repartición se hicieron indispensables, y de aquí nacieron la Geometría y la Aritmética. Y como la Agricultura es la base fundamental de la prosperidad y poder de las naciones, se infiere cuan grande es la importancia de la agrimensura, que fijando la propiedad, determinando sus linderos, y dando reglas exactas para su medida, division, aprecio y tasación, ofrece el conocimiento de la riqueza de cada individuo, y facilita los medios para su enagenación ó reparto.»

No se ha considerado hoy a nuestra profesión en el concepto que expresan las anteriores líneas; ni queda memoria de lo que antiguamente se legisó y que se conserva en los empolvados volúmenes de nuestras bibliotecas.

La historia romana consigna que sus ciudadanos, hombres prácticos esencialmente, comprendiendo la importancia que para la gestión administrativa tenia la medición y clasificación de sus tierras, en épocas marcadas y con esquisito cuidado, hacian practicar a sus agrimensores-geómetras las convenientes operaciones con la mayor exactitud.

No cabe pues, la menor duda, de la justa importancia que en lo antiguo se concedía a nuestra entonces embriónica profesión, que ya en Egipto se comenzó a establecer para constituirse luego definitivamente, terminada la peregrinación del pueblo hebreo a través del desierto.

¿Conservamos hoy otra cosa que vetustos recuadros de lo que en otro tiempo fuimos?

Permitidme, señores, que abuse de vuestra bondad transcribiendo algunos documentos que demuestran la exactitud de mi aserto.

«Ordenanzas, preeminencias y exenciones que

las justicias de todas las ciudades, villas y lugares de estos reinos, deben mandar se les guarde a los geómetras agrimensores que miden las heredades y términos en nombre de S. M. y su Supremo Real Consejo de Castilla.

Art. 4.º Que la declaración que el geómetra diere de las hanegadas que hubiere medido, ha de ir firmada de su mano solamente, y no es necesario que la autorice escribano alguno para que haga fe en cualquier tribunal, sino en caso de pedirlo las partes que lo autoricen, lo que ha de ser a costa de los dueños que lo pidan.

Art. 11. Que todas las cabezas de partido tengan obligación a tener un agrimensor con título despachado por el Consejo en la forma dicha, para que pueda él, y no otro extraño, aunque tenga título, medir en la dicha jurisdicción cuanto se ofreciere.

Art. 12. Que todas las justicias de las ciudades, villas y lugares de estos reinos y señorios de España, no consentan que a los geómetras que tuvieren título despachado por el Real Consejo en la forma referida, se les reparta adehala ninguna de pecho, repartimiento ni otro tributo alguno de los que suelen repartir a los vecinos de las referidas poblaciones; sino que se les haga observar y guardar las preeminencias y exenciones que les están concedidas de tiempo inmemorial a esta parte, por los señores emperadores romanos y reyes Católicos de España, como profesores de un arte tan noble y liberal como es la geometría, una de las partes principales de las matemáticas.»

Demuestra por los autorizados fragmentos de leyes que acabo de leer la necesidad de que exista nuestra profesión, y no me refiero aun a lo que esta abraza en el terreno de las ciencias naturales—hoy, que merced a minuciosas investigaciones y detenidos estudios se ha enriquecido el arsenal topográfico con instrumentos que precisau lo que en otro tiempo, en el mismo en que se legislaba en nombre del «Supremo Real Consejo de Castilla», se hubiera creído inverosímil de todo punto, hoy, repito, que son de nuestro dominio esos adelantos de la topografía, es precisamente cuando a mas bajo precio se cotizan nuestras vigilias y nuestras capitales, empleados en alcanzar el modesto título con cuya posesión nos honramos.

No es menos importante el estudio de las ciencias naturales que enriquecen la agrícola, y que constituyen otra rama de los conocimientos propios de nuestra profesión.

No he de esforzarme en demostrar la utilidad que reporta a nuestra decantada agricultura la sustitución de las antiguas y rutinarias prácticas por los modernos procedimientos, abonados por la detenida y acertada experimentación de nuestros agricultores científicos-prácticos, porque esta necesidad está en el criterio de todos.

Lo que importa mucho es difundir estos mismos procedimientos, para que así como se crean operarios inteligentes en las diferentes industrias fabriles, se instruyan obreros agrícolas que desempeñen con perfección las diversas faenas que les están encomendadas de continuo.

En la industria, el principio de la division del trabajo puede llevarse hasta el último extremo, merced a la instrucción que el obrero recibe y al aprendizaje que cursa en los talleres. En Agricultura no cabe esto, porque no se ha caído en la cuenta hasta hace muy poco tiempo, que el labrador, en su aislamiento, carece de la instrucción escasa, pero al cabo instrucción, que da el estudio de las primeras letras, del que se ve privado por causas que no es pertinente enumerar en este momento.

Se instituyeron con mejor intencion que éxito las conferencias dominicales para instruir a nuestros labradores, y nadie ignora el resultado producido, a pesar de los esfuerzos de cuantos coadyuvaron con su saber al fin propuesto.

Hoy se concede al obrero rural la importancia que realmente tiene y que le negaron algunos, olvidándose, por un momento quizá, de donde salia su alimento cotidiano.

Hoy se afirma con verdad indiscutible que el estado agrícola es la vida de las naciones; que con una agricultura floreciente, nace la industria y crece el comercio; que debemos gratitud al que pasa su vida encorvado sobre la madre tierra, arrancándole con su trabajo el alimento que nutre nuestros organismos; pero no se cuida de que esos mismos semejantes nuestros carecen de la instrucción que aliviando sus trabajos les suministraría los goces propios de la vida del espíritu.

Aquí es donde nuestra misión empieza. Este es nuestro verdadero puesto de combate.

¿Por qué no lo ocupamos? Dispensadme la gracia de renunciar a la contestación de esta pregunta, que acaso me apartara del objeto que aquí me trajo, molestando vuestra atención.

Nuestra carrera ha sufrido notables modificaciones en su plan de estudios, recibiendo en la relativa proporción diversos apellidos. Hoy hemos llegado a no entendernos, gracias a la numerosa colección de Decretos, Reales órdenes, Reglamentos é Instrucciones que enriquece el texto del periódico oficial, y que concediendo atribuciones, derogándolas y volviéndolas a conceder para modificarlas despues, deja a los interesados sin saber a qué atenerse.

Se han estimado nuestros servicios, desconociéndolos luego, y por fin, aunque difusamente, se ha querido unificar la profesion, quedando menos mal que antes. Solo un pequeño punto luminoso se advierte en nuestro oscuro horizonte a través del real decreto de 4 de diciembre de 1871 sobre atribuciones del personal agronómico.

Dice el párrafo tercero del artículo segundo: «El servicio de las plazas de maestros de agricultura ó jefe práctico de las granjas-escuelas creadas ó que se crearen.»

En otro decreto se prescribe que... «deberán ser preferidos para las plazas de capataces, mayoresales, jardineros y hortelanos en el servicio público, así como para los destinos subalternos de la estadística agrícola.»

Y final mente, en la Gaceta de 16 de febrero de 1879, que inserta las bases orgánicas para la organización del servicio agronómico de España, dice:

«Base 13.—Cuando las necesidades del servicio encomendado a los ingenieros agrónomos de provincia lo exijan, el gobierno podrá utilizar la clase de peritos agrícolas para auxiliar los trabajos ilidos a aquellos funcionarios.

Base 14.—El gobierno oirá en su día a la junta consultiva inspectora respecto a la forma y

manera de utilizar a los peritos agrícolas como personal auxiliar en las secretarías de las juntas provinciales de Agricultura, Industria y Comercio.»

Aquí está, como decia antes, nuestra trincheira. En concepto de auxiliares expertos, ejecutar los trabajos que nos confien los señores ingenieros; bajo el punto de vista de funcionarios independientes, ajustar los de nuestra competencia a la más severa exactitud; y en virtud de nuestros conocimientos teórico-prácticos, destruir, con demostraciones claras sobre el terreno, las empiricas y perjudiciales teorías que constituyen el caudal que nuestros obreros agrícolas poseen en tan importante asunto, ya que tenemos la ventaja sobre cualquiera otra clase, de la familiaridad que engendra el continuo trato que con ellos nos une.

Abrijo la pretensión—atrevimiento propio de mi ignorancia—de que una activa propaganda en el sentido que acabo de exponer; una enérgica cruzada cerca de nuestros labradores, discutiendo unas veces, explicando otras y siempre en el terreno, con el apuro en la mano y el tecnicismo popular en la imaginación, habríamos de obtener mas sazonados frutos que con los medios usados hasta aquí.

Esas conferencias, esos admirables trabajos de gabinete y de laboratorio, esos libros nutridos de ciencia, a nosotros; que nosotros, aprovechando el momento oportuno, sabremos transmitir en forma adecuada al criterio de cada uno de ellos, los convenientes preceptos para conseguir el grado de ilustración que tan prósperos resultados habia de ofrecerles.

Termino ya. Todos los que habeis tenido la galantería de escuchar mi mal cimentada argumentación, tenéis sobrados títulos para corregirme; eso deseo, a eso aspiro.

Trazadme el camino que debo seguir con mis compañeros, que yo os prometo llevar adelante con su poderosa ayuda esta institución necesaria para nuestra existencia científica, y decidid también a los que de las provincias hermanas de Alicante y Castellon han venido a tomar parte en nuestro bautismo, que no desmayen ante los obstáculos que se presenten y que continúen sus perseverantes trabajos en provecho de la corporación a que pertenecen; ofrecednos vuestro valioso concurso, que por el solo hecho de ofrecerlo, habrá recibido el Colegio su primero y mas estimable galardón.—HE DICHO.

EL ASESINO DE MR. GARFIELD.

UNA CONVERSACION DEL PRISIONERO.

Es interesante la siguiente conversacion habida entre Guitau, asesino del presidente de la república de los Estados Unidos, y su cuñado George Scoville, de Chicago, en presencia de Mr. Corkill, attorney del distrito, que tomamos del Messenger Franco Americano.

M. Scoville empezó la conversacion haciendo la siguiente pregunta: —¿Cómo es que aceptasteis tan villano encargo?

—Eso se me ocurrió en primer lugar—contestó Guitau—como una revelacion divina en un momento en que estaba acostado, hace unas seis semanas. Sentí como una inspiracion que me decía que debía matar a Mr. Garfield y terminar así las dificultades que existen en el partido republicano; por la mañana al levantarme, no fijé mas mi atención en ello. Despues comencé a pensar todos los dias, y cada vez que esto pasaba, me convenia mas de que la voluntad de Dios me mandaba matar a Garfield. Personalmente no tenia ningún motivo para matarle; yo lo respetaba mucho y lo estimaba como hombre honrado; pero el interés del país y el del partido republicano, me parecían reclamar su desaparicion como una necesidad política. Así desaparecerían las diferentes clases de republicanos que hay, el partido triunfaria, los staluarts serian los amos, y el partido, por este hecho, seria mas fuerte que nunca. Yo he adquirido la conviccion de que esta es la voluntad del pueblo.

—¿Cómo habeis averiguado que esa era la voluntad del pueblo?—le preguntó su cuñado.— ¿Le habeis interrogado? ¿Le habeis hablado del asunto?

Guitau se echó a reir. —Naturalmente—dijo—eso no se hace jamás. No habia yo de ir a decirle al pueblo lo que iba a hacer; nadie lo sabia; ni un ser humano pudo sospechar mis intenciones.

—Pues entonces, ¿cómo supisteis que el pueblo pensaba en eso?—insistió Scoville.

—¡Oh!—respondió Guitau—yo he estudiado todos los dias los periódicos, y de ellos he deducido yo lo que queria el pueblo. Todos los dias he cortado de los periódicos artículos en que se demostraba que si los staluarts llegaban al poder, el pueblo estaria satisfecho y desaparecerían todas las diferencias de la opinion. Todos los artículos reunidos por mí los he enviado a Mr. Mac Veagh, attorney general, al mismo tiempo que le envié mis explicaciones sobre los motivos que me obligaron a tirar sobre el presidente de la República, y yo le pedí que los publicase en su periódico. Ha hecho mal el no concederme lo que le pedía: el pueblo debia conocer mis razones, y así hubiera visto por qué he obrado de este modo.

—Yo he llegado de Chicago—dijo Scoville—he hablado con gran número de personas tanto en Chicago como aquí, y he comprendido que el pueblo está muy excitado contra vos, y considera vuestra obra como un gran crimen.

Guitau sonrió y dijo: —Apuesto a que no habeis hablado con los staluarts: no os hubieran hablado así.

—¿Habeis reflexionado en la pena que se os ha de imponer por ese acto?—Le preguntó Scoville.

Guitau respondió inmediatamente: —No pueden castigarme. No puede haber crimen sin intencion criminal y yo jamás he tenido la intencion de hacerme culpable de un crimen.

—Yo no tenia intencion de matar personalmente a Mr. Garfield, yo tiré contra él únicamente por el bien del país; en tiempo de guerra no se considera como un crimen tirar contra los rebeldes; y el caso es el mismo; tirar sobre Mr. Garfield es como tirar sobre un rebelde en tiempo de guerra; yo no sentia nada contra Mr. Garfield; el sentimiento de amistad que sentia hacia él era tan fuerte como el que podeis sentir vos y en semejante caso no puede haber crimen.

—Pero suponéd que el jurado piensa de otro modo y os declara culpable de un crimen.

Guitau se sonrió.

—No tengo miedo de eso. Los staluarts me protegerán. El general Arthur será presidente y yo soy uno de sus amigos; tambien tengo otros amigos staluarts que no han de permitir que yo sufra cuando miobres haya dado el poder.

—Pero es posible que el presidente no muera; puede sobrevivir a su herida y en ese caso podeis sufrir la pena capital en atencion a la gravedad del crimen.

—El presidente morirá, yo sé que morirá. Todos los dias digo decir que va mejor, pero—haceos bien cargo de lo que os digo—morirá. El Señor lo ha resuelto; el Señor dirigió mi brazo y su intencion es que el presidente muera.

Entonces le pregunta el attorney: —Pues suponéd que el presidente viva, ¿qué diriais del Señor y de su voluntad?

Guitau respondió que si eso sucediese, seria señal de que el Señor no habia querido que muriese.

—En ese caso,—prosiguió el attorney,—¿volveriais a tirar sobre el presidente?

Guitau sonrió amargamente y dijo que el obraria segun la voluntad del Señor, y que no volveria a tirar sobre el presidente.

Aquí termina la parte interesante de la conversacion: su cuñado dice que mientras hablaba daba grandes golpes con el puño cerrado sobre el muslo, y que su vista se exaltaba.

Se empieza a creer que sea un monomaniático que persigue la ejecución de su idea con exclusion de todo sentimiento.

Otro periódico de los Estados Unidos que tenemos a la vista, dice que la opinion se va modificando en vista de que el presidente no muere, y que será probable que el reo no sea castigado más que de ocho años de prision como culpable del delito de «heridas que hubieran podido producir la muerte».

CORREO DE MADRID.

25 JULIO.

De El Cronista: «Segun dice un periódico ministerial, los conservadores están aletargados.

No lo están, como se demostrará dentro de algun tiempo; pero aunquelo estuvieran, no tendria nada de extraño, porque la política del gobierno da sueño.

Pero desvauece cada día más las esperanzas de los conservadores, porque el país ha quedado más que satisfecho de las demasias cometidas en los seis últimos años de su gobierno.

Nos parece que para algun tiempo están abonados los amigos de El Cronista a sueño diario.

—Un diario conservador cree que el partido fusionista está trabajado por las corrientes del centralismo y de los constitucionales, y que tarde ó temprano está llamado a desaparecer.

Equívocase de medio a medio el colega canovista, pues mal que pese a todos sus amigos y correligionarios, las antiguas procedencias de centralistas y constitucionales, se borraron el 23 de mayo del año anterior, cuando se llevó a cabo el hecho patriótico de la fusion.

Así, pues, no hay más que fusionistas entre los hombres que rigen hoy los destinos de la patria.

—De El Tiempo: Dice un periódico democrático, que tal es el desorden y tales las rebeldías entre los fusionistas, que llegará el caso en estas elecciones de que en un mismo distrito se presente un candidato apoyado por el comité, otro por los constitucionales, otro por los centralistas, otro por los campistas, todos pretendiendo con igual derecho, el apoyo gubernamental.

Ni los demócratas.»

Pues si los fusionistas están tan divididos los conservadores unidos como una piña, y y pesar de todo estos son derrotados en la inmensa mayoría de los distritos, deduzca El Tiempo el valer y el número de sus amigos.

—El Consejo de ministros celebrado ayer en la Grauja, dió principio a las dos de la tarde bajo la presidencia de S. M. el Rey.

Los asuntos más importantes que han ocupado la atencion de los ministros, han sido la nota del Gobierno francés comunicada a nuestro embajador en París y la carta pastoral del cardenal Moreno.

Los otros asuntos que se trataron fueron de escaso interés, entre ellos el nombramiento de una comision de reformas penitenciarias.

—De El Liberal, y de mano maestra: «Los candidatos conservadores, segun El Tiempo, les basta con que haya justicia é imparcialidad de parte del Gobierno.

Y les sobra. Para no salir.»

O para salir de España.

—El Cronista dice, que el partido conservador es un gran partido, y amante hasta la idolatria del regimen constitucional y parlamentario.

Hé ahí una cosa que nosotros ignorábamos, porque cuando mandaban los amigos de El Cronista, el sistema constitucional y parlamentario no existía más que de nombre.

Prueba al canto. Persecucion de la prensa y de los periodistas, Constitución interna imponiéndose al código fundamental del país. Teoría de los partidos legales é ilegales. Falsoado el sistema electoral. Y en resumen, la oligarquía por gobierno. ¿Qué amantes han sido siempre los conservadores del regimen constitucional!

AÑO CRISTIANO.

SANTO DE HOY. San Pantaleon, mártir. SANTOS DE MAÑANA. Santos Nazario, Celso y Victor.

CULTOS.

CUARENTA HORAS.—Concluyen en la iglesia del convento de la Encarnación, por la Tercera Orden de Nuestra Señora del Carmen, se descubre a las cinco de la mañana y se reserva a las siete y tres cuartos de la tarde. Mañana empiezan en la iglesia del convento de Jerusalem; se descubre a las nueve y cuarto de la mañana y se reserva a las siete y tres cuartos de la tarde.

AVISOS OFICIALES.

Servicio de la plaza para el 27 de julio de 1881. Parada: los cuerpos de la guarnicion.

Jefe de día: D. José Lopez Nuño, teniente coronel comandante de Cazadores de Alha de Tormes. Hospital y provisiones, cuarto capitán de Alha de Tormes. Paseo de enfermos y conducción de las altas a sus cuarteles y barberos al hospital, San Fernando. El teniente coronel sargento mayor, Massoni.

Gobierno militar de la plaza y provincia de Valencia.—El cabo primero que fué del Regimiento Infantería de Pizarro en la Isla de Cuba, Francisco Turriga Navarro, se servirá presentarse en este gobierno militar para entregarle un documento de su pertenencia. Valen'ia 6.º de julio de 1881.—D. O. de S. E. El teniente coronel comandante secretario, P. O.—Pedro Fernandez.

AVISOS DE CORPORACIONES.

Hospital provincial de Valencia.—Desde el día 4 al 12 del próximo mes de agosto se abonarán en el Hospital provincial los salarios de las nodrizas esternas dependientes de dicho establecimiento y vencidos hasta el 30 de junio último, las cuales deberán presentarse para el cobro en el departamento de expositos provistas de las pólizas que obran en su poder, con todos sus cupones vencidos, firmados y sellados por los señores Jueces municipales y Cirujos respectivos, a fin de que la hija de la Caridad encargada al efecto verifique la correspondiente liquidación, debiendo advertir a las lactantes que las que exhiban cupones en los que falte algun sello ó firma de los antedichos funcionarios. Valencia 24 de julio de 1881.—El director, Eduardo Maestre.

BOLETIN COMERCIAL.

COTIZACION del Colegio de Corredores de esta plaza para hoy día de la fecha.

Londres, a 90 dias fecha, 48'35 a 48'40. Paris, a 8 dias vista, 5'06 a 5'065. Marsella, a 8 dias vista, 5'06 a 5'065.

Table with columns: CÁMBIOS, BEN, DAÑO, CÁMBIOS, BEN, DAÑO. Rows include Alicante, Almería, Barcelona, Bilbao, Cádiz, Cartagena, Castellon, Coruña, Madrid.

Descuento de letras al Banco de España a por 100 anual. Valencia 26 de julio de 1881.—El Sindico, Vicente Ciurana.

PARTES TELEGRAFICAS.

Liverpool, 25.—En unos barriles de comercio se han descubierto doce máquinas infernales procedentes de América.

Londres, 25.—Dice el Daily News de esta mañana que la diplomacia europea ha brindado al gobierno de los Estados Unidos a que firme una nota colectiva que se dirigirá al gobierno ruso con motivo de los malos tratamientos inferidos a los judios en Rusia.

ULTIMA HORA.

Servicio particular de EL COMERCIO

Madrid 26, 3 t.

En el sorteo de la Loteria Nacional celebrado hoy, han correspondido las primeras suertes a los números siguientes:

- 9.156, Barcelona, 80.000 pesetas. 30.540, Madrid, 50.000. 12.155, Madrid, 25.000. 34.105, Madrid, 10.000. Premiad con 2.500 pesetas: 15.781, 7.935, 18.733, 33.024, 16.199, 6.322, 30.092, 5.743, 9.492, 2.999, 26.28, 26.443, 10.970, 7.672, 30.342, 16.088, 11.276, 1.925, 14.901, 5.403, 6.554, 17.444, 30.757, 30.118, 9.619, 31.158, 29.694, 32.975, 9.566, 3.183, 7.089, 25.102, 34.473, 34.325, 17.919, 15.333.

Madrid 26, 6-25 t.

En la Estafeta de hoy se remiten nuevas instrucciones sobre la cuestion de Argelia embajador de España en Paris.

BOLSA DE HOY.

Table with columns: Renta del 3 por 100, Exterior, Bonos del Tesoro, Subv'n. de ferro-carriles, Cambio sobre Londres, Id. sobre Paris.

Madrid 26, 7-50 t.

Ha sido denunciado el periódico «La Luz».

Segun noticias de la Habana, D. Carlos B se encuentra peor de su crónica dolencia. El señor continúa negándose a percibir paga de jefe del ejército que se le ha denegado.

Madrid 26, 10 n.

Los franceses se han apoderado de Gabl. Han naufragado en Bermeo tres lancapescadoras.

En Cartagena han desembarcado los últi inmigrantes que han llegado de Orán.

Han sido firmados los nombramientos los generales Terreros y Callejas, para del cuarto militar de D. Alfonso y capit general de Andalucía respectivamente.

Imp. de Juan Guix, Cofradia de los Sastre frente al jardin de Roca.

